



## Capítulo 381 - El cambio del segundo bebé

De vuelta en la habitación, Zhang Yuxi estaba hablando por teléfono con Tang Xiufen.

Tang Xiufen tenía pensado volver pronto a Yangcheng. Era el cumpleaños de su hijo y quería que sus padres estuvieran con él. En los últimos años, se podía decir que Tang Xiufen había vivido con bastante libertad y comodidad. Parecía una persona completamente diferente. Además, tenía un nuevo novio. Esta vez había tomado la iniciativa de conquistarlo y, independientemente de si funcionaba o no, disfrutaba plenamente de la felicidad que le proporcionaba el amor. La hacía sentir joven.

Zhang Yuxi invitó a Tang Xiufen a visitarlos en su casa.

Después de colgar, Zhang Yuxi miró a Lin Feng como si tuviera algo que decir.

«¿Qué pasa?».

«¡Cariño, me siento tan afortunada!».

Las mujeres, al fin y al cabo, eran criaturas de emociones profundas y reflexiones frecuentes. En un momento suspiraban por una cosa y al siguiente por otra, siempre era algo muy animado.

Lin Feng estaba muy acostumbrado a ello. «¡Yo también me siento muy afortunado!».



JabraScan  
RexScan



Mi Maestra de la Universidad  
es la Mamá de Mis Hijos  
Traducción : Leo

Los dos se tumbaron juntos y hablaron de las clases de los niños.

Lin Feng dijo: «Llevaré a los cuatrillizos más a menudo a sitios nuevos para que vean cosas diferentes. Veremos si tienen otros intereses».

Zhang Yuxi puso su mano sobre la de Lin Feng. «Cuando termine este mes, cambiaré a un curso más fácil».

«¿Por qué?».

«Ya trabajas muy duro cuidando de los niños. Los llevas al taekwondo y, además, le das clases particulares a San Bao».

Lin Feng sonrió. «Puedo hacerlo. Tú sigue con el curso que te gusta».

Zhang Yuxi frunció el ceño. «Pero...».

Lin Feng la interrumpió. «Si realmente no puedo hacerlo, te lo diré. En el peor de los casos, podemos contratar a una niñera».

Zhang Yuxi sabía que, una vez que Lin Feng tomaba una decisión, era difícil cambiarla, así que no dijo nada más.

「Una semana después.」

Los profesores de San Bao volvieron a admitir que la niña era un genio. No solo aprendía rápido, sino que también tenía sus propias ideas y opiniones, lo que le permitía avanzar en las clases a una velocidad increíble.



Lin Feng estaba muy contento.

«Espero que ustedes tres no presionen demasiado a San Bao», les dijo a los profesores. «Todavía es muy pequeña y me preocupa que pueda ser contraproducente».

Los tres profesores expresaron su comprensión.

Mientras tanto, las clases de taekwondo de los niños también estaban dando resultados prometedores. Dabao era el más fuerte, Erbao era inteligente y Sibao también tenía un gran talento para los deportes. El instructor se mostraba muy optimista con los tres niños y decía que estaban progresando rápidamente.

«Cariño, los niños deben de haber heredado tu inteligencia», dijo Zhang Yuxi.

Lin Feng negó con la cabeza. «No soy tan inteligente».

De hecho, antes había sido inteligente, pero no diría que tuviera ningún talento especial. Zhang Yuxi, por otro lado, era una auténtica prodigo académica.

Sin embargo, Zhang Yuxi insistía en que era gracias a él. En cuanto a su éxito académico, decía: «Solo tengo una idea en la cabeza. Una vez que decido algo, me concentro en ello con determinación hasta que lo hago bien. Lo he heredado de mi madre. Probablemente por eso me fue bien en la escuela. Pero no se me dan bien otras cosas. Bailo fatal, no tengo ni pizca de talento artístico».



Lin Feng sospechaba que las cuatrillizas habían salido así debido al líquido nutricional de la recompensa del sistema. Por supuesto, eso era algo que nunca podría decir en voz alta.

Simplemente abrazó a Zhang Yuxi. «Yuxi, no pensemos demasiado en esto. Sea cual sea la razón, es algo bueno».

Zhang Yuxi asintió con la cabeza y habló con cierta emoción. «No me importa lo que San Bao logre en este ámbito. Solo espero que crezca sana, siga por el buen camino y se convierta en una buena persona. Eso es lo único que importa».

Lin Feng le besó la frente. «Lo hará. Es una niña bondadosa, inteligente y sensata».

\*\*\*

«Ese día».



Er Bao, que se suponía que debía ir a clase de taekwondo, de repente no le apetecía. Como niña, quería aprender algo más sereno. Así que Lin Feng decidió apuntar tanto a Er Bao como a San Bao a una clase de manualidades.

El edificio donde se encontraba el dojo de taekwondo estaba lleno de instituciones educativas: clases de baile, clases de dibujo y arte, formación para anfitriones junior, clases de preparación para preescolar, etc.

Lin Feng pensó que no podía permitir que Er Bao siguiera siendo tan marimacho. Así que, justo arriba y a la derecha, encontró una clase de manualidades y la inscribió. Por supuesto, no podía dejar que San Bao se quedara mirando desde fuera, así que inscribió a las dos en la clase de



aficiones. De esa manera, no se aburrirían mientras Dabao y Sibao estaban en taekwondo.

Las manualidades no eran tan sencillas como Lin Feng había imaginado. Después de escuchar la explicación del profesor, le parecieron bastante interesantes. Una sola clase costaba doscientos yuane, con una inscripción mínima de treinta clases, y no había descuento por inscribir a dos niños.

El propietario explicó: «Nuestros materiales son caros. Y, como saben, padres, los niños gastan muchos materiales cuando hacen manualidades. Solo elegimos los mejores materiales. Después de todo, los niños son preciosos y debemos cuidar sus manitas».

El propietario se mantuvo firme, así que Lin Feng pagó la clase de manualidades para ambas niñas.



La lección de hoy era cerámica, y habían llegado justo a tiempo. Mientras Lin Feng pagaba, el profesor ya estaba poniendo delantales a Er Bao y San Bao. Luego se lavaron las manos y los llevaron a la sala de manualidades n.º 2.

Y así, Lin Feng se convirtió en la persona más ociosa del lugar. Fue al dojo de taekwondo y explicó la situación al personal, pidiéndoles que le llamaran cuando terminara la clase de arriba para poder recoger a las niñas.

El miembro del personal sonrió. «No hay problema, no se preocupe».

Unos cuarenta minutos más tarde, las manualidades estaban terminadas y se permitió a los padres entrar en el aula. Había cuatro niños en la clase, con las manos sosteniendo lo que se suponía que eran flores. Para sorpresa de Lin Feng, la de Er Bao era la mejor de todas; se podía ver a simple vista que era un crisantemo.



JabraScan  
RexScan



Mi Maestra de la Universidad  
es la Mamá de Mis Hijos  
Traducción : Leo

La profesora aplaudió. «Padres, por favor, tomen asiento. ¡Ahora los niños subirán al frente y presentarán sus trabajos!». En la mano, sostenía una foto de un crisantemo rosa.

La primera en subir fue San Bao, ya que estaba sentada al final de la fila.

San Bao se acercó al frente y señaló su trozo de arcilla. «Este es el crisantemo que hice».

«¿Y luego?», preguntó la maestra.

San Bao frunció los labios. «No hay ningún "y luego"».

La maestra sonrió y aplaudió. «El siguiente niño, por favor...».

Este niño era bastante elocuente y su trabajo era aceptable. «Este es un crisantemo rosa. ¡Se puede usar para preparar té o convertirlo en vino! Tiene una historia de más de tres mil años...».

La última fue Er Bao.

En cuanto subió, los demás padres comenzaron a colmarla de elogios.

«¡Vaya, el trabajo de esta niña es precioso! Qué manos tan hábiles».

«Exacto, se nota que es un crisantemo. No como el de mi hijo, que parece un montón de caca».

Solo una madre de verdad podría criticar así a su hijo.



JabraScan  
RexScan



Mi Maestra de la Universidad  
es la Mamá de Mis Hijos  
Traducción : Leo

Er Bao no solo era guapa, sino que también hablaba con dulzura, lo que ablandaba el corazón de todos.

«El crisantemo existe desde hace más de tres mil años y hay muchas variedades», comenzó diciendo. «El que hemos hecho se llama crisantemo rosa, y el rosa es mi color favorito. Podemos contemplar los crisantemos, prepararlos en infusión o hacer vino de crisantemo. Tienen muchos, muchos usos».

«He terminado».

Todos los padres, incluidos la profesora y Lin Feng, aplaudieron.

Uno de los padres le preguntó a Lin Feng: «Vaya, esa niña se expresa muy bien. ¿Cuántos años tiene?».

«Acaba de cumplir cuatro», respondió Lin Feng, con un orgullo inconfundible en su voz.

Estaba orgulloso de cada uno de sus hijos. Mientras hablaba, Lin Feng acarició con cariño la cabeza de San Bao.

Al oír esto, la expresión del otro padre se volvió un poco incómoda. Su propio hijo era un año y medio mayor y todavía no podía hablar con claridad.

Lin Feng siempre hacía que sus hijos contaran historias y representaran obras de teatro por sí mismos. Poco a poco, sus habilidades verbales mejoraron y aprendieron a organizar sus pensamientos.



JabraScan  
RexScan



Mi Maestra de la Universidad  
es la Mamá de Mis Hijos  
Traducción : Leo

El profesor recogió los trabajos de cada niño. «Padres, todavía tenemos que cocerlos. Se los daremos en la próxima clase. Pueden llevárselos a casa y pintarlos entonces».

Er Bao y San Bao se despidieron del profesor y subieron las escaleras con su padre.

La clase de taekwondo de Dabao y Sibao acababa de terminar. Hoy era el examen para el cinturón blanco. Como lo hicieron tan bien, les permitieron examinarse antes para el cinturón amarillo junto con otra clase.

Después de la clase de manualidades, Er Bao sonreía más y compartió su alegría con Dabao y Sibao de camino a casa.

